

XIV. HACIA UN NUEVO ORDEN TEATRAL

Proceso continuo de argumentación y de cuestionamiento, el estilo de Pirandello es como la fiel transcripción del pensamiento que nace y evoluciona para ser expresado sólo en forma oral.

Como una lava, es modelado por un fuego interior. El escritor Pirandello es a veces el taquígrafo apasionado de una voz rápida y violenta que le dicta desde su interior, y cuyo constante crescendo, sus reticencias y sus pausas, sus sorpresas y sus dudas trata de reproducir. Debido a este elemento oral, el pensamiento de Pirandello no procede a través de la síntesis, sino de síncopes, y ello explica la frecuencia de pausas y de guiones en sus páginas.

Renato Poggioli, "*Pirandello retrospectivamente*"

En el orden diacrónico del gran canon teatral, Pirandello es ese dramaturgo que después de Ibsen, Strindberg y Chéjov, responde con mayor coherencia a las visiones de mundo y a las formas artísticas, narrativas y teatrales que obedecen a las leyes de la "disposición ordenada"¹. Humorista dialéctico, Pirandello desmitifica el orden humano coherente y armonioso. Su obra opone una negación flagrante al optimismo filosófico que, en 1843, Ludwig Feuerbach expresa en sus *Principios de la Filosofía del futuro*:

La esencia del hombre sólo está contenida en la comunidad, en la *unidad del hombre con el hombre*, unidad que se apoya únicamente en la *realidad de la distinción entre el yo y el tú*. [...]

La verdadera dialéctica no es un monólogo interior del pensador solitario, es un diálogo entre yo y tú.

[...] el secreto de la vida común y social, el secreto de la *necesidad del tú* para el yo, consiste en esta verdad: *ningún ser* (ya sea que se nombre hombre o Dios o espíritu o yo) *es por sí sólo un ser verdadero, perfecto y absoluto*, y sólo el *vínculo, la unidad* de seres de la misma esencia constituye la *verdad* y la *perfección*².

Si la práctica discursiva de Pirandello puede ser considerada como dialécticamente negativa, ello se debe a que surge dentro de la escena narrativa y teatral en la época en que varios filósofos repiensen y exaltan conjuntamente lo interhumano, y plantean la relación Yo-Tú como fundadora del universo humano. Dentro del linaje de Feuerbach, Karl Löwith, Mijail Bajtin y, en otro registro,

1 En *Esencia, caracteres y materia del humorismo*, Pirandello define así la obra humorística: en el humorista, se da "esa cierta búsqueda de contrastes y de contradicciones sobre la cual se funda su obra en las antípodas de la coherencia que los otros tanto necesitan. De allí ese no sé qué de no compuesto, de deshilachado, de caprichoso, esa multitud de digresiones que presenta la obra humorística por oposición a la disposición ordenada, la *composición* de la obra de arte en general" (en *Choix d'essais*, Paris, Denöel, 1968, pág. 102).

2 Cfr. Ludwig Feuerbach, *Principes de la philosophie de l'avenir*, en *Manifestes philosophiques*, Paris, Union Générale d'Éditions, 1960, págs. 262-263.